# **La crisis del Baskonia acaba con Dusko Ivanovic**

**Tras la revolución en la plantilla y la crisis total del equipo vitoriano, el club ha decidido el despido de su tótem. Neven Spahija es el elegido para ocupar el puesto**

**Dusko Ivanovic** cumple 25 años como entrenador, las ha visto de todos los colores en todos los países (Suiza, Francia, Bosnia, España, Grecia, Turquía, Montenegro, Rusia...), pero hace unos días, tras la enésima derrota, no dudó en afirmar que era "el peor momento de su carrera". Este lunes, su tercera etapa al frente del club de su vida, ha llegado a su fin. **Neven Spahija** es el elegido para tomar los mandos de una nave a la deriva.

No era sólo que el Bitci Baskonia hubiera ganado uno de los últimos nueve partidos. Ni siquiera era la alarmante forma en que los ha perdido. Era peor, porque en Vitoria se encontraban en un callejón con tan difícil salida que al final ha acabado con el despido. Precisamente porque quien ocupaba el banquillo es Dusko, tótem baskonista, el técnico que revolucionó el concepto del "sufrimiento". Nadie duda de que si fuera cualquier otro el entrenador, hubiera estado en la calle hace tiempo.

El propio Dusko era el problema y la solución, un laberinto. Para poner en situación la crisis, inesperada por la ¿ilusionante? revolución llevada a cabo en la plantilla en verano, el Baskonia es 11º en ACB (4-6), donde ha perdido seis de los últimos ocho y su panorama para estar presente en la próxima Copa del Rey de Granada es complicado. En Euroliga, peor: tras cuatro derrotas seguidas por una media de 20 puntos, es 16º. Es el equipo que menos anota y el segundo que más recibe.

Y los síntomas son más alarmantes aún en la propia pista, con desconexiones impropias, problemones en ataque, jugadores fuera mentalmente, una impresión depresiva de falta de energía y una confianza coral por los suelos. Y un Ivanovic que no ocultaba su desconcierto confiando sólo en unos pocos, los que "no se rinden".

## **EL PROBLEMA BALDWIN**

Cuando se apuesta todo o nada por el mercado, pueden ocurrir estas cosas. Más con un técnico como Ivanovic, al que nunca le valieron medias tintas ni vedettes. Del curso pasado, apenas permanecen cuatro jugadores. Uno es **Tadas Sedekerskis**, quizá la única noticia positiva del curso con su enorme salto. El otro es el imprescindible **Giedraitis**. De los otros dos, uno de ellos no juega demasiado (**Arturs Kurucs**) y el otro está lesionado (**Alex Peters**). Del equipo que acabó el curso en cuartos de la ACB salieron casi todos, principalmente dos de los jugadores que habían sido el corazón del colectivo y hasta un poco la identificación de las tribunas, ambos rumbo al Fenerbahçe: **Pierriá Henry y Achille Polonara**. También **Jekiri, Ilimane Diop, Zoran Dragic, Fall, Quino Colom y Massenat**.

Un F5 en toda regla. Una vuelta a empezar que sonaba bien sobre el papel, pero que estaba resultando un chasco en su puesta en funcionamiento. ¿Quién iba a pensar que **Wade Baldwin**, la joya del mercado tras su explosión en el Bayern, no iba a cuajar? Regresó J**ayson Granger** y también llegaron a Vitoria **Marinkovic, Fontecchio, Matt Costello, Enoch, Landry Nnoko..**. Y hasta **Alex Barrera** por aquello de los cupos. Ninguno, menos el base uruguayo, que se ha erigido en el capitán necesario, han rendido como se esperaba.

Al Baskonia le vienen ahora tres partidos seguidos en casa (Estrella Roja, CSKA y Real Madrid). Cualquier cosa podía pasar, pese a lo lo difícil y antipopular que resulta echar a Ivanovic. Se buscó solución donde se creó el problema, el mercado traicionero. Llegó **Lamar Peters** y parece que pronto lo hará un pívot (suena con fuerza **Bismack Biyombo**).

Eso hereda Spahija (su última experiencia profesional fueron los Shangai Sharks de la liga china), que vuelve al club con el que ganó la ACB de 2008 e incluso disputó la Final Four. Un equipo en el que algo se rompió pronto y con toda la urgencia de los resultados.